

Anthony Davis debutó con los Mavericks y se lesiona

Anthony Davis anunció de manera enfática su llegada a los Mavericks menos de cinco minutos después de iniciado el encuentro, al tomar un rebote de su propio tiro errado y encestar.

“¡Estoy aquí!”, gritó el nuevo jugador de Dallas, mientras señalaba hacia la multitud entusiasta.

Davis, diez veces elegido al Juego de Estrellas no terminó sin embargo el partido en que los Mavs se llevaron la victoria por 116-105 sobre los Rockets de Houston debido a una lesión.

Y ello avivó el enojo de los aficionados por el canje colosal que envió a Luka Doncic, de 25 años e ícono de la franquicia, con destino a los Lakers de Los Ángeles.

Los seguidores de Dallas quedaron conmocionados por perder a un jugador que, según pensaban, estaría en Dallas toda su carrera. Además, el gerente general Nico Harrison fue criticado por intercambiar a una joven superestrella en su mejor momento, ocho meses después de una participación en las Finales de la NBA, por un jugador de 31 años con un extenso historial de lesiones.

No hay de qué preocuparse, según Davis, quien salió tarde en el tercer cuarto del primer partido en casa de Dallas desde el intercambio y no regresó por lo que él describió como rigidez cerca de su ingle y cuádriceps.

Una distensión abdominal lo había mantenido fuera de sus últimos dos duelos con los Lakers antes del trueque y de los primeros dos que podría haber jugado con los Mavs.

“No se relajaban ni se soltaban”, dijo Davis en referencia a sus músculos. “Pero no es nada grave”.

La multitud recibió a Davis con entusiasmo, y él respondió con 24 puntos, 13 rebotes, cinco asistencias y sus tres tapas en la primera mitad. Terminó con 26 puntos, 16 rebotes y siete asistencias.

Fuera del American Airlines Center, dos horas antes del partido, los aficionados -muchos vistiendo el conocido número 77 de Doncic- todavía estaban lidiando con el shock y el dolor de perder al astro esloveno en una protesta que incluyó carteles y

cánticos, la mayoría dirigidos a Harrison.

“Va a tomar tiempo”, dijo Davis. “Todavía es reciente, como un divorcio, de ambos lados. No se va a resolver en un día”.

Muchos de los que observaban o se unían a la segunda protesta de la semana en el estadio del equipo lograron entrar al encuentro.

“Ver muchos 77 en las gradas, realmente impacta”, dijo el pívot Daniel Gafford. “Como siempre decimos, es un negocio. Tenemos que acostumbrarnos”.

Hubo vítores estruendosos de los manifestantes por una camioneta de carga que llevaba un letrero electrónico que decía “Traidor Interno” con una foto de Harrison y una camioneta con un gran letrero en la caja que decía, en letras mayúsculas, “Despidan a Nico. Vendan el equipo”.

Con información del Correo del Caroní